

Notas sobre la estructura métrico-verbal del final del pentámetro latino tardío

Author(s): Rosa Ma Marina Sáez

Source: *Latomus*, T. 62, Fasc. 3 (JUILLET-SEPTEMBRE 2003), pp. 648-663

Published by: Société d'Études Latines de Bruxelles

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/41540216>

Accessed: 25-05-2023 08:58 +00:00

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



JSTOR

Société d'Études Latines de Bruxelles is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Latomus*

Notas sobre la estructura métrico-verbal del final del pentámetro latino tardío

Uno de los problemas que interesan en mayor medida a los estudiosos de la métrica latina es el de la configuración del final de verso. Existen estudios sobre esta cuestión que muestran que esta parte del mismo se hallaba claramente diferenciada del resto por una serie de señales consistentes en la elección de unos tipos verbales determinados, que a su vez implican la colocación de los acentos en unos lugares concretos, como elemento rítmico complementario a la cantidad silábica (1). En ese sentido, en el hexámetro o el pentámetro dactílicos se observa una regularización a lo largo del tiempo a través de la cual se generalizan unos esquemas, mientras que otros quedan prácticamente excluidos. Sobre el pentámetro en concreto se han realizado diversos trabajos en los que se trata de buscar una interpretación de las normas que rigen esa parte del verso (2) o de trazar la evolución del metro en época clásica, como los de Platnauer (3), Veremans (4), Luque (5) o Marina (6), de tipo general, así como otros en los que se tratan aspectos concretos del fenómeno (7). Sin embargo, por el momento no existe un estudio general sobre la presencia de estos fenómenos en época tardía en el que, aparte de ofrecerse datos estadísticos, éstos sean interpretados en razón de factores como el género literario o la estética de cada autor (8). Así pues, en

(1) Vid. J. J. ISO ECHGOYEN, *Fin de línea y unidad del verso en la métrica latina en CFC* 17, 1981-1982, p. 55-95.

(2) Para las teorías sobre el final del pentámetro vid. J. LUQUE MORENO, *El dístico elegíaco. Lecciones de métrica latina*, Madrid, 1994, p. 75-86.

(3) M. PLATNAUER, *Latin Elegiac Verse*, Cambridge, 1951.

(4) J. VEREMANS, *Évolution historique de la structure verbale du deuxième hémistiche du pentamètre latin en Hommages à Marcel Renard*, Bruselas, 1969, p. 758-767.

(5) J. LUQUE MORENO, *El dístico* [n. 2].

(6) R. M^a MARINA SÁEZ, *La métrica de los epigramas de Marcial, esquemas rítmicos y esquemas verbales*, Zaragoza, 1998, p. 172-174.

(7) B. AXELSON, *Der Mechanismus des ovidischen Pentameterschlusses, eine mikro-philologische Causerie* en N. I. HERESCU (ed.), *Ovidiana. Recherches sur Ovide publiées à l'occasion du bimillénaire de la naissance du poète*, París, 1958, p. 121-135; J. A. BARSBY, *Propertius' Polisyllabic Pentameters* en *Latomus* 33, 1974, p. 646-653; E. HARRISON, *Latin Verse Composition and the Nasonian Code* en *CR* 57, 1943, p. 97-101; W. B. SEDGWICK, *Catullus' Elegiacs* en *Mnemosyne* 4 ser. 3, 1950, p. 64-69; O. SKUTSCH, *A Note on the Tibullian Pentameter* en *BICS* 19, 1972, p. 129-130.

(8) Una breve caracterización del pentámetro tardío, con una exhaustiva recopilación bibliográfica, puede verse en J. LUQUE MORENO, *El dístico* [n. 2], 121. Buena parte de los

esta ocasión se tratará de suplir dicha carencia, analizando una serie de aspectos relativos al problema en cuestión, como la tipología verbal de la palabra final, el esquema completo del hemistiquio o la caracterización morfosintáctica de determinados tipos de palabras en esta posición.

a) La palabra final del verso. — En este primer apartado se estudian las características métrico-verbales de las palabras que ocupan la posición final de verso en los poetas tardíos en comparación con los usos propios de los clásicos, para lo cual se incluyen las siguientes tablas en que se presentan los datos relativos a dicha cuestión (°) :

Tabla 1 a. Palabra final de verso (10)

	Catulo	Tibulo	Propercio	Ovidio	Marcial	Priapea
Z	5-1,55%	0	1-0,10%	0	31-0,93%	1-1,05%
0+Z	4-1,24%	1-0,28%	24-2,40%	30-1,71%	54-1,63%	6-6,31%
0Z	120-37,26%	324-92,57%	786-78,60%	1720-98,28%	2879-87%	83-87,36%
90Z	83-25,77%	10-2,85%	46-4,60%	0	128-3,87%	0
X90Z	91-28,26%	13-3,71%	130-13,48%	0	176-5,31%	3-3,15%
8X90Z	18-5,59%	2-0,57%	14-1,40%	0	38-1,15%	2-2,10%
78X90Z	0	0	0	0	3-0,09%	0
V78X90Z	1-0,31%	0	0	0	0	0
Total	322	350	1000	1750	3309	95

trabajos fueron realizados en el siglo XIX desde la perspectiva de la métrica silábica tradicional, lo que hace necesaria su revisión.

(9) El sistema de notación se basa en J. LUQUE MORENO, *Un método para el tratamiento informático de materiales latinos en verso* en *Emerita* 55, 1987, p. 15-30, inspirado en L. NOUGARET, *Une méthode de dépouillement destinée aux index métriques* en *RÉL* 40, 1962, p. 136-141.

$$\begin{array}{cccccccc} \bar{A} & \bar{B} & \bar{C} & \bar{D} & \bar{E} & \bar{V} & \bar{W} & \bar{X} & \bar{Y} & \bar{Z} \\ \text{~} & \text{~} \\ 12 & 34 & & 78 & 90 & z & & & & \end{array}$$

Las ediciones utilizadas son las siguientes R. P. H. GREEN, *The Works of Ausonius*, Oxford, 1991 ; J. B. HALL, *Claudianus. Carmina*, Leipzig, 1985 ; F. GAIDE, *Avianus Fables*, París, 1980 ; J. VESSEREAU - F. PRÉCHAC, *Rutilius Namatianus. Sur son retour*, París, 1961² ; M. LAVARENNE, *Prudence, tome IV, Le livre des couronnes (Peristephanon liber), Dittochaeon, Épilogue*, París, 1951 ; G. HARTEL, *Sancti Pontii Meropii Paulini Nolani carmina*, Praga-Viena-Leipzig, 1894 ; A. LOYEN, *Sidoine Apollinaire, I. Poèmes*, París, 1960 ; F. SPALTESTEIN, *Commentaire des élégies de Maximien*, Roma, 1983, que sigue a A. BAEHRENS, *Poetae Latini minores*, V, Leipzig, 1883 ; F. VOLLMER, *Poetae latini minores*, V, Leipzig, 1914 para Draconcio, D. R. SCHACKLETON-BAILEY, *Anthologia Latina*, 1. 1, Stuttgart, 1982, para Pentadio y Luxorio.

(10) Esta tabla es tomada de R. M^a MARINA SÁEZ, *La métrica* [n. 6], p. 173. Los datos de la misma y de las restantes tablas relativas al pentámetro clásico que aparecen en este trabajo fueron obtenidos mediante la aplicación de un programa de escansión automática creado por el Dr. J. J. ISO ECHEGOYEN, de la Universidad de Zaragoza.

Tabla 1 b. Palabra final de verso

	Ausonio 13 (<i>Epigr.</i>) (11)	Ausonio (resto)	Ausonio, Ap. (<i>Epigr.</i> <i>atribuidos</i>)	<i>De rosas</i> <i>nascentibus</i>	Claudiano (<i>Praef.</i>)	Claudiano (<i>Min.</i>)	Claudiano (<i>Spur.</i>)
Z	5-2,09%	2-0,31%	0	0	0	1-0,41%	0
0+Z	1-0,41%	2-0,31%	0	0	0	0	0
0Z	137-57,32%	341-53,44%	23-85,18%	18-75%	143-93,46%	223-92,53%	25-100%
90Z	54-22,59%	133-20,84%	2-7,40%	4-16,66%	2-1,30%	10-4,14%	0
X90Z	37-15,48%	145-22,72%	2-7,40%	1-4,16%	8-5,22%	6-2,48%	0
8X90Z	4-1,67%	14-2,19%	0	1-4,16%	0	1-0,41%	0
78X90Z	1-0,41%	0	0	0	0	0	0
V78X90Z	0	1-0,15%	0	0	0	0	0
Total	239	638	27	24	153	241	25

Tabla 1 c. Palabra final de verso

	Prudencio (<i>Perist.</i> 11)	Paulino de Nola <i>Carmina</i>	Paulino de Nola <i>Appendix</i>	Pentadio	Aviano	Rutilio Namaciano
Z	0	12-2,38%	4-2,13%	0	0	0
0+Z	0	1-0,19%	2-1,06%	0	0	1-0,28%
0Z	56-45,52%	248-49,30%	95-50,80%	30-76,92%	327-100%	339-95,22%
90Z	40-32,52%	129-25,64%	51-27,27%	2-5,12%	0	3-0,84%
X90Z	25-20,32%	106-21,07%	34-18,18%	7-17,94%	0	9-2,52%
8X90Z	2-1,62%	7-1,39%	1-0,53%	0	0	2-0,56%
78X90Z	0	0	0	0	0	0
V78X90Z	0	0	0	0	0	2-0,56%
Total	123	503	187	39	327	356

Tabla 1d. Palabra final de verso

	Sidonio Apolinar <i>Panegyrici</i>	Sidonio Apolinar <i>Carm. Min.</i>	Draconcio <i>Satisfactio</i>	Luxorio	Maximiano
Z	0	0	0	0	0
0+Z	0	0	1-0,63%	1-0,69%	2-0,58%
0Z	39-70,90%	28-65,11%	116-73,41%	143-84,11%	326-95,04%
90Z	9-16,36%	11-25,58%	32-20,25%	17-10%	0
X90Z	5-9,09%	3-5,45%	8-5,06%	6-3,52%	14-4,08%
8X90Z	2-3,63%	1-2,32%	1-0,63%	3-1,76%	1-0,29%
78X90Z	0	0	0	0	0
V78X90Z	0	0	0	0	0
Total	55	43	158	170	343

(11) Se excluyen los pentámetros en griego y los latinos XIII, 73, 8 y 121, 2 por problemas textuales.

Como se ha constatado en múltiples ocasiones, en época clásica se da una evolución en la estructura del final del pentámetro que va de la total libertad en la elección de los tipos verbales en Catulo al rechazo casi absoluto de Ovidio a admitir otros finales que no sean el bisílabo, aunque tras éste se da una ligera relajación, con la admisión de trisílabos ⁽¹²⁾ y otras palabras largas por parte de Marcial.

En época tardía en raras ocasiones se llega al grado de regularización alcanzado por Ovidio en sus obras previas al destierro, pues la mayor parte de los autores admiten el trisílabo o el tetrasílabo final. Las únicas excepciones serían los versos espurios atribuidos a Claudiano, que, dada su escasez, apenas poseen valor estadístico, y las *Fábulas* de Aviano, obra cuya técnica recuerda en muchos aspectos a la de los elegíacos de época augústea ⁽¹³⁾.

Otros poetas respetan la norma del bisílabo de forma general, aunque se permiten algunas excepciones, como Maximiano ⁽¹⁴⁾, cultivador del género de la elegía y que, como Ovidio, no admite el trisílabo final. También los porcentajes de Claudiano se asemejaran a los de un elegíaco como Tibulo, con el que coincide en la admisión de trisílabos y palabras de más de cuatro versos ⁽¹⁵⁾. Esta regularidad llama especialmente la atención, ya que buena parte de su obra, concretamente los *Carmina minora*, pertenece al género epigramático, en el que en época clásica se daban mayores libertades ⁽¹⁶⁾. Asimismo, apenas se aprecian diferencias en la técnica de éstos y la de sus *Prefacios*. Finalmente, en la línea de Claudiano se hallaría Rutilio Namaciano, cultivador de un género cuyo cauce habitual era el hexámetro dactílico, y que, en lo que se refiere a la métrica, sigue la técnica elegíaca ⁽¹⁷⁾.

(12) Sobre el uso del trisílabo final en el pentámetro clásico *vid.* G. A. WILKINSON, *The Trisyllabic Ending of the Pentameter: Its Treatment by Tibullus, Propertius and Martial* en *CQ* 42, 1948, p. 68-75.

(13) Por ejemplo en la frecuencia de la disyunción de adjetivo y nombre, fenómeno estudiado en R. M^a MARINA SÁEZ, *El uso de la disyunción del adjetivo y el nombre en el pentámetro latino tardío* en *Habis* 33, 2002, p. 615-626.

(14) Cuestiones métricas relativas a este autor, especialmente anomalías de carácter prosódico, son expuestas por D. ALTAMURA, *De Maximiani poetae sermone* en *Latomus* 40, 1981, p. 818-827.

(15) Sobre la presencia de polisílabos en la cláusula del pentámetro de este autor *vid.* TH. BIRT, *Claudii Claudiani Carmina*, Berlín, 1892, p. CCXVIII.

(16) Claudiano también presenta unos porcentajes similares a los de la elegía clásica en la disyunción de adjetivo y nombre (*vid.* R. M^a MARINA SÁEZ [n. 13]).

(17) Sobre Rutilio *vid.* A. GIANNOTTI, *La métrica di Rutilio Namaziano*, Udine, 1940, p. 41-44, A. J. VACCARO, *Tendencias predominantes en el dístico de Rutilio Namaciano en Apophoreta philologica Emmanuelli Fernández-Galiano*, II, Madrid, 1984 (=EClás 26. 2), p. 109-113; J. VEREMANS, *Évolution* [n. 4], p. 758-767, que considera que su técnica se inspira en la de Tibulo. Sobre la disyunción de nombre y adjetivo, donde sigue las mismas tendencias, *vid.* R. M^a MARINA SÁEZ [n. 13]).

En la línea de Marcial se hallan los autores de epigramas Luxorio, con un grado de regularización elevado, aunque menor que los autores comentados, y Pentadio, que admite mayores libertades ⁽¹⁸⁾. También podrían integrarse en este grupo los epigramas espurios de Ausonio, aunque es preciso tener en cuenta en la valoración estadística que se trata de un número muy escaso de versos.

Los porcentajes de bislabo final disminuyen en el *De rosis nascentibus*, Draconio o Sidonio Apolinar, tanto en sus *Panegyrici* como en sus *Carmina minora*, aunque todavía se mantienen en unas cifras aceptables.

Finalmente, existe un grupo de autores en los que el uso del bislabo se sitúa en torno al 50%, lo que indica cierto grado de indiferencia hacia la norma establecida en los modelos clásicos, aunque utilizan este tipo de final en mayor medida que Catulo. En dicho grupo se hallan Ausonio ⁽¹⁹⁾, Prudencio en su *Peristephanon* 11 ⁽²⁰⁾, y Paulino de Nola, los dos últimos de los cuales son deudores del primero en cuanto a la técnica métrica se refiere ⁽²¹⁾.

b) El esquema verbal del segundo hemistiquio del pentámetro. — Otro elemento interesante para conocer el grado de regularización del final del pentámetro se halla en la estructura de su segundo hemistiquio. Según Veremans ⁽²²⁾ en época clásica existían cinco esquemas especialmente frecuentes y que considera regulares : V78-X9-0Z, V7-8X9-0Z, V-78-X9-0Z, V78X9-0Z, V-78X9-0Z. Su mayor o menor presencia en un autor determinado indica el grado de normalización del final de verso. Veamos, pues, los datos concretos referidos a esta cuestión :

(18) Vid. A. GUAGLIANONE, *Pentadio. Le suoi elegie e i suoi epigrammi*, Padua, 1984, p. 155-172. Sobre sus versos ecoicos y la configuración del final de pentámetro vid. V. CRISTÓBAL, *Los versos ecoicos de Pentadio y sus implicaciones métricas* en CFC 19, 1985, p. 157-167.

(19) Sobre Ausonio vid. V. CRISI, *De re metrica et prosodiaca D. Magni Ausonii, I: De hexametris et pentametris*, Udine, 1938 ; A. ALVAR EZQUERRA, *Precisiones sobre la versificación de los Epigramas de Ausonio* en CFC 17, 1981-1982, p. 141-172.

(20) Sobre las estructuras métrico-verbales de la cláusula del hexámetro y el pentámetro en Prudencio vid. J. LUQUE MORENO, *La versificación de Prudencio*, Granada, 1978, p. 73 -79. Vid. además L. RIVERO GARCÍA, *La poesía de Prudencio*, Univ. de Huelva-Univ. de Extremadura, 1996, p. 226-231. Sobre su poesía hexamétrica vid. A. ENCUESTRA ORTEGA, *El hexámetro de Prudencio. Estudio comparado de métrica verbal*, Logroño, 2000.

(21) Sobre la influencia de la métrica de Ausonio en Paulino de Nola y Prudencio vid. R. P. H. GREEN, *The Poetry of Paulinus of Nola. A Study of His Latinity*, Bruselas, 1971, p. 107-127 ; J. L. CHARLET, *L' influence d' Ausone sur la poésie de Prudence*, Aix-en-Provence-París, 1980, p. 85-119. Sobre las coincidencias de estos autores en la disposición de nombres y adjetivos vid. R. M^a MARINA SÁEZ [n. 13].

(22) J. VEREMANS, *Évolution* [n. 4], p. 762.

Tabla 2 a. Los cinco tipos más frecuentes de segundo hemistiquio del pentámetro ⁽²³⁾

	Catulo	Tibulo	Propercio	Ovidio	Marcial	Priapeos
V78-X9-0Z	36-11,18%	150-42,85%	332-33,20%	585-33,42%	1007-30,43%	37-38,94%
V7-8X9-0Z	48-14,90%	53-15,14%	346-24,60%	532-30,40%	560-16,92%	20-21,05%
V-78-X9-0Z	5-1,55%	38-10,85%	91-9,10%	281-16,05%	578-17,46%	14-14,73%
V78X9-0Z	18-5,59%	46-13,14%	19-1,90%	197-11,25%	299-9,03%	4-4,21%
V-78X9-0Z	6-1,86%	29-8,28%	46-4,60%	32-1,82%	293-8,85%	5-5,26%
Total	113-35,09%	316-90,28%	824-83,40%	1627-92,97%	2737-82,71%	80-84,21%

Tabla 2 b. Los cinco tipos más frecuentes de segundo hemistiquio del pentámetro

	Ausonio 13 (<i>Epigr.</i>)	Ausonio (resto)	Ausonio, Ap. (<i>Epigr.</i> <i>atribuidos</i>)	<i>De rosas nascentibus</i>	Claudio (<i>Praef.</i>)	Claudio (<i>Min.</i>)	Claudio (<i>Spur.</i>)
V78-X9-0Z	38-15,89%	77-12,06%	8-29,62%	9-3750%	58-37,90%	90-37,34%	10-40%
V7-8X9-0Z	29-12,13%	70-10,97%	4-14,81%	3-12,50%	37-24,18%	52-21,52%	1-4%
V-78-X9-0Z	18-7,53%	50-7,83%	5-18,51%	0	8-5,22%	16-6,63%	3-12%
V78X9-0Z	12-5,02%	50-7,83%	2-7,40%	3-12,50%	21-13,72%	31-12,86%	1-4%
V-78X9-0Z	30-12,55%	69-10,81%	3-11,11%	3-12,50%	12-7,84%	28-11,51%	5-20%
Total	127-53,13%	316-49,52%	22-81,48%	18-75%	136-88,88%	217-90,04%	20-80%

Tabla 2 c. Los cinco tipos más frecuentes de segundo hemistiquio del pentámetro

	Prudencio (<i>Perist.</i> 11)	Paulino de Nola <i>Carmina</i>	Paulino de Nola <i>Appendix</i>	Pentadio	Aviano	Rutilio Namaciano
V78-X9-0Z	17-13,82%	85-16,89%	24-12,83%	13-33,33%	132-40,36%	153-42,97%
V7-8X9-0Z	17-13,82%	65-12,92%	18-9,62%	5-12,82%	47-14,37%	80-22,47%
V-78-X9-0Z	2-1,62%	26-5,16%	22-11,76%	10-25,64%	42-12,84%	21-5,88%
V78X9-0Z	12-9,75%	23-4,57%	13-6,95%	0	72-22,01%	46-12,92%
V-78X9-0Z	4-3,25%	28-5,56%	13-6,95%	2-5,12%	21-6,42%	32-8,90%
Total	52-42,27%	227-45,12%	90-48,12%	30-76,92%	314-96,02%	332-93,25%

Tabla 2 d. Los cinco tipos más frecuentes de segundo hemistiquio del pentámetro

	Sidonio Apolinar <i>Panegyrici</i>	Sidonio Apolinar <i>Carm. Min.</i>	Draconcio <i>Satisfactio</i>	Luxorio	Maximiano
V78-X9-0Z	19-34,54%	14-32,55%	39-24,68%	71-41,76%	130-37,90%
V7-8X9-0Z	7-12,72%	5-11,62%	32-20,25%	35-20,58%	60-17,49%
V-78-X9-0Z	5-9,09%	6-13,95%	18-11,39%	18-10,58%	53-15,45%
V78X9-0Z	4-7,27%	1-2,32%	8-5,06%	6-3,52%	40-11,66%
V-78X9-0Z	3-5,45%	2-4,65%	12-7,59%	6-3,52%	34-9,91%
Total	38-69,09%	28-65,11%	109-68,98%	136-80%	317-92,41%

(23) *Apud.* R. M^a MARINA SÁEZ, *La métrica* [n. 6], p. 175.

Como se puede apreciar, buena parte de los poetas tardíos, del mismo modo que los clásicos excepto Catulo, prefiere utilizar estos tipos. Ejemplos de ello son Claudiano, Aviano, Rutilio Namaciano, Maximiano y, en menor medida, Luxorio y Pentadio. Los cuatro primeros presentan unos porcentajes próximos a los de Tibulo u Ovidio, es decir, que siguen tendencias propias del pentámetro de la elegía, mientras que los dos últimos se acercan a los del epigrama de Marcial o del *Corpus Priapeorum*, de modo que se sitúan en la línea de sus predecesores en el género. Dentro de esta tendencia se encuentran los epigramas atribuidos a Ausonio, a Claudiano y el *De rosis nascentibus*. En otros casos se da un menor grado de normalización, como en Sidonio Apolinar o Draconcio, aunque la preferencia por estos tipos es todavía muy marcada. En un tercer grupo se sitúan Ausonio, Prudencio, Paulino de Nola, cuyos porcentajes se hallan en torno al 50%, lo que indica que su interés por la normalización de los finales de verso es mínima, aunque no llegan a los bajos porcentajes de Catulo.

Por otra parte, en los autores clásicos se partía de una preferencia del tipo V78-X9-0Z frente al V7-8X9-0Z, preferencia que tiende a nivelarse a través de un proceso que concluye en Ovidio, y del que escaparían los autores de epigramas como Marcial⁽²⁴⁾. Los tardíos suelen preferir el primer tipo, siguiendo las tendencias propias de los primeros elegiacos y de los epigramatistas. Existen algunas excepciones, como las de Prudencio, Paulino de Nola o Draconcio, en los que el uso del primer tipo es igual al del segundo o sólo lo supera en algunos puntos.

Respecto al resto de los esquemas, existen autores y obras en que se prefiere el V-78-X9-0Z al V7-8X9-0Z, como es el caso de los epigramas atribuidos a Ausonio, la obra espuria de Claudiano, la *Appendix* de Paulino de Nola (frente a sus *Carmina* donde el tipo V7-8X9-0Z es más utilizado), Pentadio, o los *Carmina Minora* de Sidonio Apolinar (en los *Panegyrici* se prefiere V7-8X9-0Z). En ese sentido, es preciso señalar que los autores clásicos excepto Marcial prefieren el V7-8X9-0Z. Volviendo a los tardíos, algunos de ellos utilizan de forma poco frecuente el esquema V-78-X9-0Z, y prefieren el V78X9-0Z. En este grupo se situarían Claudiano, el *De rosis nascentibus*, el *Peristephanon* de Prudencio, Aviano y Rutilio Namaciano, siguiendo la tendencia propia de Catulo y Tibulo. Para concluir, el tipo V-78X9-0Z, bastante raro en Catulo y Ovidio, es utilizado en unos porcentajes más elevados que en estos dos poetas, e incluso en algunos casos en mayor medida que en Marcial, que supera el 8%. Entre los poetas en los que este tipo es más frecuente se hallan Ausonio, Claudiano, Rutilio Namaciano, Maximiano y Draconcio.

En general los poetas tardíos, incluso los que utilizan los esquemas regulares en un porcentaje más elevado, no han seguido la evolución general del hemistiquio que culmina en Ovidio y en la que se iguala la frecuencia de los dos tipos

(24) Vid. R. M^a MARINA SÁEZ, *La métrica* [n. 6], p. 175.

principales, mientras que el V-78X9-0Z apenas se utiliza, sino que, siguiendo las tendencias propias de las primeras obras elegíacas y del epigrama de Marcial, la preferencia por el primer tipo suele ser más marcada, mientras que el uso del resto de los esquemas depende del gusto de cada autor. Incluso, como se ha indicado, se recupera el V-78X9-0Z, tan raro en Ovidio.

Una vez comentados los finales regulares, es preciso tratar acerca de aquellos utilizados en menor medida. Ya que resultaría tedioso enumerar todos los esquemas de este tipo, centraré mi comentario en dos de ellos, los constituidos por trisílabo y tetrasílabo o por tetrasílabo y trisílabo. Veremans⁽²⁵⁾ los había destacado entre el resto porque, frente a su rareza en latín, son los favoritos en el pentámetro griego, de modo que su presencia en los poetas latinos podría deberse a una imitación de la poesía en esta lengua. Por ejemplo, indica que el tipo V78-X90Z es el más frecuente en Catulo, incluso en mayor medida que los cinco regulares, lo que atribuye a un posible influjo de la técnica epigramática helénica. En cuanto a los tardíos, resultaría interesante valorar la presencia de estos tipos, especialmente en autores de epigramas como Ausonio o Claudiano, ya que ambos conocían la lengua helénica, y sus poemas muestran ciertas relaciones intertextuales con el epigrama griego de época helenística e imperial. Así pues, a continuación se exponen los resultados de la búsqueda de estos tipos en dichos autores.

Tabla 3 a. finales de pentámetro del tipo V78X-90Z y V78-X90Z⁽²⁶⁾

	Catulo	Tibulo	Propertio	Ovidio	Marcial	Priapeos
V78-X90Z	68-21,11%	8-2,28%	108-10,80%	0	102-3,08%	2-2,10%
V78X-90Z	15-4,65%	1-0,28%	1-0,10%	0	2-0,06%	0

Tabla 3 b. finales de pentámetro del tipo V78X-90Z y V78-X90Z

	Ausonio 13 (<i>Epigr.</i>) ⁽²⁷⁾	Ausonio (resto)	Ausonio, Ap. (<i>Epigr.</i> <i>atribuidos</i>)	<i>De rosis nascentibus</i>	Claudiano (<i>Praef.</i>)	Claudiano (<i>Min.</i>)	Claudiano (<i>Spur.</i>)
V78-X90Z	19-7,94%	82-12,85%	0	1-4,16%	7-4,57%	6-2,48%	0
V78X-90Z	6-2,51%	31-4,85%	1-3,70%	3-12,5%	1-0,65%	3-1,24%	0

Tabla 3 c. finales de pentámetro del tipo V78X-90Z y V78-X90Z.

	Prudencio (<i>Perist.</i> 11)	Paulino de Nola <i>Carmina</i>	Paulino de Nola <i>Appendix</i>	Pentadio	Aviano	Rutilio Namaciano
V78-X90Z	20-16,26%	90-17,89%	26-13,90%	5-12,82%	0	6-1,68%
V78X-90Z	10-8,13%	33-6,56%	8-4,27%	0	0	0

(25) J. VEREMANS, *Évolution* [n. 4], p. 763. Vid. además R. M^a MARINA SÁEZ, *La métrica* [n. 6], p. 176.

(26) *Apud.* R. M^a MARINA SÁEZ, *La métrica* [n. 6], p. 176.

(27) Se excluyen los pentámetros en griego y los latinos XIII, 73, 8 y 121, 2 por cuestiones textuales.

Tabla 3 d. finales de pentámetro del tipo V78X-90Z y V78-X90Z

	Sidonio Apolinar <i>Panegyrici</i>	Sidonio Apolinar <i>Carm. Min.</i>	Draconcio <i>Satisfactio</i>	Luxorio	Maximiano
V78-X90Z	5-9,09%	2-4,65%	5-3,16%	5-2,94%	12-3,49%
V78X-90Z	1-1,81%	1-2,32%	4-2,53%	1-0,69%	0

Como se puede apreciar, la mayor parte de los autores admite en mayor o menor medida estos esquemas, hallándose ausentes tan sólo en los escasos versos espurios de Claudiano y en Aviano, uno de los poetas en los que, como se ha indicado, la técnica del pentámetro se halla más cerca de la de Ovidio o Tibulo. Por otra parte, entre ambos tipos, los autores tardíos prefieren el V78-X90Z antes que el V78X-90Z, a pesar de que en general se prefiere el final trisilábico al tetrasilábico. Esta preferencia por el primero de los esquemas se halla muy marcada en Catulo, y en cierto modo es continuada por el resto de los autores clásicos, mucho más tolerantes en cuanto a la presencia de tetraslabos finales que de trislabos, lo que podría indicar que los autores tardíos percibían esta estructura como cuasiformular.

El tipo V78-X90Z es especialmente abundante en Prudencio y Paulino de Nola, que, de todos modos, no llegan a alcanzar el porcentaje de Catulo. A continuación se hallan algunos autores de epigramas, como Ausonio y Pentadio, que incluye en su obra también elegías⁽²⁸⁾, mientras que otros cultivadores del género como Claudiano o Luxorio los utilizan en menor medida, siguiendo las tendencias propias de Marcial. En esta misma línea se hallaría el elegiaco Maximiano. Por otro lado, el porcentaje de Sidonio Apolinar en sus *Panegyrici* se acercaría al de Ausonio, el de Draconcio al de Claudiano o Luxorio, y, finalmente, Rutilio admitiría el esquema en menor medida que los autores comentados, situándose su porcentaje cerca del de Tibulo.

En cuanto al esquema V78X-90Z, la mayor parte de los autores lo utiliza en un porcentaje inferior al de Catulo, aunque en mayor medida que los elegiacos de época clásica e incluso que Marcial, pero sin alcanzar en general el porcentaje del tipo anterior. Existen algunas excepciones como las de Prudencio y los *Carmina* de Paulino de Nola, en los que el porcentaje supera al de Catulo, pero se trata, como se ha indicado, de los poetas menos cuidadosos en la constitución del esquema del final del pentámetro.

c) Tipología morfológica de las palabras de más de tres sílabas. — Otra cuestión interesante en el estudio de los finales de pentámetro irregulares consiste en el análisis de las tipologías morfológicas utilizadas en dicha posición, en especial en las palabras de cuatro sílabas o más por un lado y en los monoslabos por otro. Respecto a las palabras largas, se ha constatado en multitud de tra-

(28) Sobre los géneros cultivados por Pentadio y las influencias recibidas en el *De adventu veris* vid. J. L. ARCAZ POZO, *En torno al De adventu veris de Pentadio* en CFC 23, 1989, p. 157-169.

bajos que en Catulo resulta indiferente utilizar unos tipos morfológicos concretos, con un léxico tanto de origen griego como latino, mientras que en el resto de los poetas predominan los nombres comunes latinos. Propertio incluye gran cantidad de nombres propios de origen griego, Tibulo prefiere los nombres latinos, y Marcial, dentro de la variedad de tipos admitidos, utiliza en multitud de ocasiones términos griegos, aunque sin limitarse a los nombres propios⁽²⁹⁾.

Los autores tardíos muestran diferentes tendencias en lo que se refiere a las palabras de más de cuatro sílabas. Por ejemplo, Ausonio, siguiendo una técnica similar a la de Catulo, presenta gran variedad de categorías morfológicas. En sus *Epigramas* entre los tetrasílabos aparecen once nombres propios, en su mayoría de origen griego o de carácter geográfico⁽³⁰⁾, tres nombres comunes de origen griego⁽³¹⁾, doce nombres comunes latinos⁽³²⁾, tres adjetivos⁽³³⁾ y ocho verbos⁽³⁴⁾. Entre los pentasílabos aparecen dos nombres comunes latinos⁽³⁵⁾ y dos adjetivos⁽³⁶⁾, y el único hexasílabo, *Lacedaemonius* (XIII, 24, 8), es un gentilicio de origen griego. En el resto de la obra, entre los tetrasílabos se hallan veintinueve nombres propios, algunos de los cuales son de origen griego⁽³⁷⁾, siete nombres comunes griegos, en su mayoría antiguos préstamos perfectamente

(29) Vid. D. R. GILMOUR, *The Polysyllabic Ending of the Latin Pentameter*, Diss. Washington, 1976, p. 37-45; E. SÁNCHEZ SALOR, *Sobre el final disilábico del pentámetro latino clásico en Anuario de Estudios Filológicos* 1, 1978, p. 1-19; R. M^a MARINA SÁEZ, *La métrica* [n. 6], p. 176-183.

(30) *Pannoniis* (XIII, 3, 4), *Pannonias* (XIII, 4, 4), *Deiphoben* (XIII, 20, 6), *Hyppolyto* (XIII, 21, 2), *Erigonae* (XIII, 54, 6), *Letoidum* (XIII, 58, 2), *Praxitele* (XIII, 62, 2), *Pasiphae* (XIII, 65, 2), *Pasiphaae* (XIII, 69, 2), *Tiresias* (XIII, 72, 10), *Eumenidas* (XIII, 106, 4).

(31) *Androgynum* (XIII, 72, 12), *Κλαζομενάς* (XIII, 100, 4), *historia* (XIII, 72, 2). Este último término era un préstamo aceptado en el latín desde hacía siglos y, por lo tanto, sin connotaciones estilísticas.

(32) *Indicium* (XIII, 21, 4), *indiciis* (XIII, 37, 6), *exequias* (XIII, 38, 2), *effigiem* (XIII, 58, 6; XIII, 109, 2), *arbitrio* (XIII, 62, 4), *ingenium* (XIII, 67, 2), *artificis* (XIII, 67, 2), *caluitium* (XIII, 76, 2), *effigie* (XIII, 79, 4), *opprobrium* (XIII, 85, 4), *consilium* (XIII, 103, 2).

(33) *Alipedes* (XIII, 7, 8), *puniceis* (XIII, 8, 2), *aeriam* (XIII, 73, 4). El primero es un compuesto poético.

(34) *Praeterii* (XIII, 14), *praeueniunt* (XIII, 21, 8), *corrigerere* (XIII, 41, 4), *dissecuit* (XIII, 76, 4), *obruquit* (XIII, 79, 8), *efficies* (XIII, 92), *displicuit* (XIII, 99, 2), *praetereat* (XIII, 104, 8).

(35) *Ministerium* (XIII, 60, 2), *haruspicium* (XIII, 77, 4).

(36) *Salutiferae* (XIII, 10, 8), *superuacuum* (XIII, 55, 4).

(37) *Ausonium* (I, 2, 2), *Illyrici* (V, 52), *Burdigalam* (V, 4), *Aeduici* (X, 2, 2), *Arborius* (X, 3, 2), *Oceani* (X, 4, 2), *Arborio* (X, 5, 2), *Burdigalae* (X, 8, 2; X 15, 6), *Ausonii* (X, 9, 24; XXII, 3, 4), *Eusebii* (X, 16, 6), *Dryadum* (X, 23, 10), *Ausonius* (X, 30, 12), *Argicio* (XI, 16, 6), *Arborius* (XI, 20, 6), *Elysium* (XII, 2, 2), *Aeacidis* (XII, 7, 2), *Antilocho* (XII, 8, 6), *Deiphobus* (XII, 13, 2), *Aeacidae* (XII, 18, 2), *Isiacae* (XIV, 16, 24), *Caeligenam* (XIV, 16, 36), *Danuuii* (XVII, 3, 2), *Santonicos* (XXVII, 8, 2), *Ἀυτομέδων* (XXVII, 8, 10), *Geryones* (XXVII, 10, 6), *Harmonio* (XXVII, 10, 26), *Ammineum* (XXVII, 10, 32).

integrados en el vocabulario latino⁽³⁸⁾, cincuenta y siete nombres comunes latinos⁽³⁹⁾, doce adjetivos y participios⁽⁴⁰⁾, y cuarenta verbos⁽⁴¹⁾. Entre los pentasílabos se han hallado siete nombres propios, en su mayoría de origen griego⁽⁴²⁾, un nombre común griego, *monostichium* (XIV, 18, 8), y seis nombres comunes latinos⁽⁴³⁾. Aparece además el adjetivo heptasílabo *innumerabilibus* (X, 7, 8). En lo que se refiere a la obra espuria del poeta, la escasez de palabras de este tipo impide obtener conclusiones fiables sobre esta cuestión⁽⁴⁴⁾.

Esta variedad puede verse también en Prudencio, donde aparecen entre los tetrasílabos dos nombres propios griegos⁽⁴⁵⁾, nueve nombres comunes latinos⁽⁴⁶⁾,

(38) *Historiam* (XI, 21, 26; XXII, 1, 4), *historia* (XI, 22, 14), *grammatici* (XI, 22, 18), *grammaticus* (XI, 24, 6), *historiae* (XXIII *tetrasticha* 4), *zodiaci* (XXVII, 10, 8).

(39) *Iudicii* (I, 1, 28; XII, 3, 6), *carminibus* (I, 1, 40), *imperio* (I, 3, 10; XXIII, *Tiberius Nero* 2; XXIII *Helvius Pertinax* 4), *nominibus* (III, 4), *eloquii* (V, 10; XXVII, 8, 18), *amicitias* (V, 22), *amicitiae* (V, 32), *arbitriis* (V, 60), *officiis* (V, 62), *ingenio* (X, 1, 12; X, 8, 6; XXIII *Caesar Caligula* 2), *serietas* (X, 2, 6), *imperium* (X, 4, 10), *imperii* (X, 5, 10; XXII, 1, 2), *effigiem* (X, 6, 4; XII, 20, 2), *exequiis* (X, 6, 12; X, 10, 4), *arbitrio* (X, 8, 10), *participio* (X, 9, 16), *progenies* (X, 11, 4; X, 23, 20; XI, 24, 4), *artificis* (X, 11, 10), *exsequias* (X, 11, 16), *obsequio* (X, 21, 6), *temperiem* (X, 22, 4), *ingenii* (X, 22, 12; XI, 18, 10; XXIII *Claudius* 2), *eloquium* (X, 23, 6), *progeniem* (X, 23, 12), *illuviem* (XI, 1, 18), *studiis* (XI, 22, 4), *nominibus* (XI, 24, 14), *officium* (XI, 25, 8), *insidiis* (XII, 3, 4; XII, 12, 4), *eloquio* (XII, 8, 2), *consulibus* (XIV, 3, 6; XXII, 1, 10), *agricolae* (XIV, 3, 20), *seruitio* (XVII, 3, 8), *imperii* (XXIII, *tetrasticha* 2), *exilio* (XXIII, *Otho* 2), *ingenium* (XXIII *Severus Pertinax* 4), *illecebras* (XXVII, 2, 2), *desidia* (XXVII, 2, 10; XXVII, 15, 24), *reliquias* (XXVII, 2, 14), *mobilitas* (XXVII, 8, 8).

(40) *Participem* (V, 6), *unanimis* (VI, 10), *dimidio* (VI, 22), *candidior* (X, 5, 6), *experiens* (X, 6, 6), *despiciens* (X, 8, 8), *inferior* (XI, 1, 8; XXIII *Galba* 2), *ingenius* (XI, 21, 28), *inferias* (XIV, 3, 4), *praeteritos* (XXII, 1, 8), *nobilior* (XXIII *Octavius Augustus* 2).

(41) *Attigimus* (I, 1, 16), *aspicerem* (I, 1, 22), *nobilitat* (III, 12), *diuidere* (III, 16), *incipiat* (III, 20), *distribui* (V, 16), *antetuli* (V, 34), *edidimus* (V, 38), *interiit* (V, 40), *excoluit* (VI, 2; X, 1, 10), *neglegimus* (VI, 20), *praetereas* (X *Praef.* 6), *praeposuit* (X, 3, 12), *implicuit* (X, 4, 14), *commemoro* (X, 4, 32), *oppetiit* (X, 7, 6; X, 12, 12), *participas* (X, 15, 14), *excrucias* (X, 16, 6), *sollicitas* (X, 23, 8), *reddideras* (XI, 13, 8), *attribuit* (XI, 18, 6), *transieras* (XI, 22, 20), *destituis* (XI, 24, 12), *imposuit* (XII, 12, 8), *composuit* (XII, 13, 4), *excolitur* (XII, 21, 4), *instituit* (XIV, 2, 1), *expediam* (XIV, 16, 4), *imminui* (XIV, 18, 2), *adicies* (XXII, 3, 2), *accipies* (XXII, 4, 4), *obtinuit* (XXIII *Iulius Caesar* 2), *credidimus* (XXIII *Titus* 4), *eripuit* (XXIII *Domitianus* 2), *insilias* (XXVII, 2, 6), *aequiperat* (XXVII, 10, 20), *apposuit* (XXVII, 10, 30), *deproperes* (XXVII, 15, 32).

(42) *Olympiadam* (X, 1, 4; X, 9, 8; X, 30, 12), *Simonidei* (XI, 13, 6), *Olympiadam* (XXII, 4, 6). Aparece dos veces el nombre latino *Nouempopulis* (X, 3, 14; XI, 20, 4).

(43) *Pudicitiae* (X, 6, 10), *amicitiae* (XI, 13, 12), *superstitibus* (XI, 16, 16), *uoluminibus* (XI, 20, 10), *adulterii* (XII, 2, 4), *adulterium* (XXXIII *Commodus* 4)

(44) En los epigramas atribuidos a Ausonio aparece un nombre común latino, *uberibus* (6, 2), y un verbo, *exagites* (7, 2). En el *De rosis nascentibus* hallamos el pentasílabo *cacuminibus* (8), nombre común latino, y el adjetivo tetrasilábico compuesto *lucifero* (12).

(45) *Hypopolitum* (XI, 86), *Hippolyto* (XI, 246).

(46) *Supplicii* (XI, 22), *exitium* (XI, 24), *perfidiae* (XI, 52), *alibus* (XI, 66), *naufragium* (XI, 74), *exequiis* (XI, 146), *uestibuli* (XI, 158), *porticibus* (XI, 164), *ordinibus* (XI, 204).

seis verbos ⁽⁴⁷⁾ y ocho adjetivos y participios ⁽⁴⁸⁾. Los pentasílabos son nombres comunes latinos ⁽⁴⁹⁾. Destaca entre los adjetivos el uso de dos compuestos poéticos tetrasilábicos : *regifico* (XI, 216) y *omnipotens* (XI, 240).

Paulino de Nola sigue una tendencia similares, pues en su obra se han hallado en los *Carmina* entre los tetrasílabos cinco nombres propios de origen diverso ⁽⁵⁰⁾, cuatro nombres comunes de origen griego, algunos de ellos pertenecientes al léxico cristiano ⁽⁵¹⁾, cuarenta y siete nombres comunes latinos ⁽⁵²⁾, once adjetivos y participios ⁽⁵³⁾, treinta y ocho verbos ⁽⁵⁴⁾ y el adverbio *inprobius* (XXV, 126). Los pentasílabos son en su totalidad nombres comunes latinos ⁽⁵⁵⁾, salvo el adjetivo *apostolicae* (XXXI, 396). En su *Appendix* aparecen un nombre

(47) *Affluere* (XI, 46), *nexuerant* (XI, 96), *exagitant* (XI, 112), *transiliunt* (XI, 118), *adnuere* (XI, 182), *exsinuent* (XI, 222).

(48) *Assiduis* (XI, 44), *implicitus* (XI, 78), *impositas* (XI, 128), *ambiguum* (XI, 160), *adposita* (XI, 172), *regifico* (XI, 216), *restituens* (XI, 236), *omnipotens* (XI, 240).

(49) *Amicitiae* (XI, 16), *cadaueribus* (XI, 76).

(50) Cuatro son de origen griego, *Therasia* (XXI, 281), *Eunomia* (XXI, 285), *Eumenidas* (XXXI, 478), *Danaidum* (XXXI, 482), y uno latino, *Aemilius* (XXV, 212).

(51) *Armonia* (XXI, 337), *historia* (XXV, 144), *martyribus* (XXXI, 588 ; XXXI, 608).

(52) *Carmimbus* (XXI, 273), *obsequio* (XXV, 6), *luxuriae* (XXV, 10), *coniugii* (XXV, 14), *ambitio* (XXV, 34), *ingenium* (XXV, 50), *exuuuis* (XXV, 58), *interitu* (XXV, 70 ; XXXI, 78 ; XXXI, 236), *materiam* (XXV, 72), *caluitium* (XXV, 80), *inlecebrae* (XXV, 88), *palliolo* (XXV, 110), *inlecebris* (XXV, 122), *inpluio* (XXV, 156), *nominibus* (XXV, 194), *effigiem* (XXV, 208), *canitiem* (XXV, 218), *uirginibus* (XXV, 234), *hospitio* (XXX, 18), *curriculis* (XXXI, 24), *imperiiis* (XXXI, 26 ; XXXI, 90), *ingenio* (XXXI, 28 ; XXXI, 526), *inuidiam* (XXXI, 30), *conciliis* (XXXI, 34), *corporibus* (XXXI, 202 ; XXXI, 292 ; XXXIII, 114), *materiem* (XXXI, 304), *seminibus* (XXXI, 308), *perfidiae* (XXXI, 378), *laetitiae* (XXXI, 447 ; XXXI, 456), *inuidia* (XXXI, 466 ; XXXI, 586), *pauperibus* (XXXI, 500 ; XXXI, 530), *ulceribus* (XXXI, 506), *pectoribus* (XXXI, 540), *supplicio* (XXXI, 570), *agminibus* (XXXI, 590), *suffragiis* (XXXI, 618), *pignoribus* (XXXIII, 106), *alloquiis* (XXXIII, 110).

(53) *Angelicam* (XXV, 184), *compositis* (XXV, 190), *unanimo* (XXV, 222), *supplicibus* (XXV, 230), *conspicuis* (XXXI, 246), *omnipotens* (XXXI, 270), *occiduo* (XXXI, 306), *instituent* (XXXI, 354), *corporeis* (XXXI, 388), *participem* (XXXI, 606), *anteuolans* (XXXIII, 126).

(54) *Percutiet* (XXI, 335), *accipiat* (XXV, 42), *intumuit* (XXV, 132), *interiit* (XXV, 134), *suspiciat* (XXV, 146 ; XXXI, 298), *prosequitur* (XXV, 206), *sanctificat* (XXV, 228), *congruerint* (XXV, 236), *amplificat* (XXX, 2, 6), *proueheret* (XXXI, 6), *dirigeret* (XXXI, 70), *dilueram* (XXXI, 72), *credideram* (XXXI, 74), *infremuit* (XXXI, 112), *exhibuit* (XXXI, 118), *interimit* (XXXI, 130), *ambigeret* (XXXI, 150), *instruitur* (XXXI, 152), *inserere* (XXXI, 162), *conspicitis* (XXXI, 174), *restitui* (XXXI, 178), *exuite* (XXXI, 218), *diligitis* (XXXI, 220), *sorbuerit* (XXXI, 268), *conspicimus* (XXXI, 374), *induite* (XXXI, 384), *obsideat* (XXXI, 390 ; XXXI, 462), *parturiunt* (XXXI, 405), *abluere* (XXXI, 412), *exuperas* (XXXI, 440), *esuriam* (XXXI, 458), *excipiat* (XXXI, 472), *exciderat* (XXXI, 498), *destrueret* (XXXI, 524), *continuit* (XXXI, 548), *ediderit* (XXXI, 562).

(55) *Auaritiae* (XXV, 48), *adulteriis* (XXV, 68), *pudicitia* (XXV, 96), *refrigerii* (XXXI, 496), *auaritia* (XXXI, 512), *supercilium* (XXXI, 518).

griego, *Oceanus* (III, 38), quince nombres comunes latinos ⁽⁵⁶⁾, nueve adjetivos y participios ⁽⁵⁷⁾, y nueve verbos ⁽⁵⁸⁾. El único pentasílabo es el sustantivo *uoluminibus* (III, 214).

Rutilio Namaciano también admite todo tipo de categorías morfológicas, pues entre los tetrasílabos aparecen cuatro nombres propios ⁽⁵⁹⁾, tres nombres comunes latinos ⁽⁶⁰⁾ y dos verbos ⁽⁶¹⁾. Los dos pentasílabos son nombres comunes latinos ⁽⁶²⁾ y entre los heptasílabos aparece el gentilicio griego *Amphitryoniadae* (I, 628) y el nombre común latino *sollicitudinibus* (I, 450).

Sidonio Apolinar, dentro de la misma tendencia, presenta diversos tipos de palabras largas finales de pentámetro. En sus *Panegirici* entre los tetrasílabos aparece un nombre propio griego, *Caliopam* (VI, 30), un nombre común latino, *pignoribus* (VI, 10) y tres adjetivos ⁽⁶³⁾. En los pentasílabos vemos los nombres comunes latinos *puerperium* (VI, 12), y *amicitia* (VIII, 6). En sus *Carmina minora*, de los tres tetrasílabos uno es un nombre común latino, *officio* (X, 10), y los otros dos verbos, *explicuit* (X, 2) y *defodiam* (XVII, 8), mientras que el único pentasílabo, *supercilio* (XVIII, 6), es un nombre común latino. Es preciso destacar la presencia del compuesto poético *aurigena* (VI, 14) en sus *Panegirici*. Asimismo, en Luxorio hallamos entre los tetrasílabos dos nombres propios griegos ⁽⁶⁴⁾, tres nombres comunes latinos ⁽⁶⁵⁾ y el participio *exiliens* (354, 4). Entre los pentasílabos aparecen dos nombres comunes latinos ⁽⁶⁶⁾ y el nombre propio griego *Aristoteles* (360, 2).

Menor variedad se halla en Pentadio, donde los tetrasílabos finales se reparten entre tres nombres propios griegos ⁽⁶⁷⁾, un nombre común latino, *laetitiae* (*De fortuna* 36), dos adjetivos ⁽⁶⁸⁾ y un adverbio, *adsidue* (*De fortuna* 2).

(56) *Auxilium* (I, 116), *imperii* (III, 2), *fluminibus* (III, 26), *principium* (III, 30), *illecebras* (III, 104), *nominibus* (III, 116), *deliciis* (III, 130), *inuidia* (III, 150), *militiae* (III, 154), *iudicium* (III, 158), *opprobrium* (III, 190), *imperio* (III, 192), *credulitas* (III, 196), *officium* (III, 214), *credulitas* (III, 240).

(57) *Innumeris* (I, 28), *peruigiles* (I, 66), *angelicis* (I, 74), *alterius* (I, 104), *omnipotens* (III, 8), *uberius* (III, 10), *illicita* (III, 82), *impatiens* (III, 84), *expediens* (III, 168).

(58) *Occidimus* (I, 42), *exigere* (I, 52), *aspicimus* (III, 20), *exagitat* (III, 102), *insinues* (III, 162), *crediderit* (III, 180), *nescierant* (III, 208), *egreditur* (III, 228), *accipitur* (III, 230).

(59) *Oceanus* (I, 56), *Antiphate* (I, 382), *Harpyias* (I, 608), *Sicaniae* (II, 22). Según A. GIANNOTTI, *La métrica* [n.17], p. 42, en el segundo hemistiquio de este último verso se reproduce el primero de VERG., *Aen.* I, 557.

(60) *Imperium* (I, 82), *excubias* (I, 564), *imperii* (II, 42).

(61) *Incipiat* (I, 124), *insereret* (I, 572).

(62) *Adulterii* (I, 306), *amicitiis* (I, 472).

(63) *fulmineo* (I, 6), *diuiduo* (VI, 8), *aurigena* (VI, 14).

(64) *Andromachae* (305, 4), *Persephonem* (333, 8).

(65) *Ingenio* (285, 2), *exitium* (330, 4), *negotii* (335, 2).

(66) *adulterium* (303, 6 ; 363, 2).

(67) *Eurydice* (*De fortuna* 8), *Palladio* (*De fortuna* 14), *Hippolito* (*De fortuna* 20).

(68) *Innumeris* (*Adu. ueris* 12), *fatifero* (*De fortuna* 22).

Asimismo, destaca la presencia del compuesto poético *fatifero* (*De fortuna* 22). Otros autores limitan sus preferencias a la categoría del nombre, como Claudiano. En sus prefacios aparecen tres nombres propios tetrasilábicos de origen diverso⁽⁶⁹⁾ y cinco nombres comunes latinos⁽⁷⁰⁾. En sus *Carmina minora* vemos dos nombres propios griegos⁽⁷¹⁾, uno común del mismo origen⁽⁷²⁾ y tres nombres comunes latinos⁽⁷³⁾. El único pentasílabo, *supercilio* (*Min.* XXXII, 58), es un nombre común latino.

Finalmente, otros autores prefieren utilizar palabras de origen latino, como Draconcio, donde aparecen, entre los tetrasílabos, tres nombres comunes⁽⁷⁴⁾, tres adjetivos⁽⁷⁵⁾ y dos verbos⁽⁷⁶⁾, aparte del adjetivo pentasilábico *triumphigera* (22). Entre las formas adjetivales destacan dos compuestos de tipo épico, *armipotens* (200), y el citado *triumphigera* (22), de cuatro y cinco sílabas respectivamente.

La misma tendencia se observa en Maximiano, donde todas las palabras de cuatro o más sílabas son de origen latino: doce nombres comunes tetrasílabos⁽⁷⁷⁾ y dos verbos, *destitimus* (I, 156) y *increpui* (V, 106). El pentasílabo es un nombre común, *imaginibus* (I, 252).

Como se puede apreciar, la mayor parte de los poetas tardíos admite cierta variedad en la selección de los tipos morfológicos de las palabras largas en posición final de pentámetro. Frente a algunos autores clásicos como Tibulo o Propercio en los que el predominio de la categoría del nombre es casi absoluta, en Ausonio, Prudencio o Paulino de Nola es posible encontrar una importante cifra de verbos y adjetivos. Así pues, estos autores muestran una mayor flexibilidad que los elegiacos clásicos y se acercan a la técnica de Catulo o Marcial. El resto de los autores admite también la presencia de verbos, adverbios o adjetivos, aunque el menor número de palabras largas finales dificulta el establecimiento de unas conclusiones definitivas. Una excepción a dicha tendencia se halla en Claudiano, donde sólo se han hallado nombres, aunque de diversa procedencia.

En lo que se refiere a la presencia de palabras largas de origen griego o nombres propios de persona o geográficos, aparecen en todos los autores en mayor o

(69) *Nereidas* (*In Eutropium* II, *Praef.* 68), *Oceanum* (*De consulatu Stilichonis, Praef.* 8), *Hannibale* (*De consulatu Stilichonis, praef.* 22).

(70) *Exilium* (*In Eutropium* II, *Praef.* 10), *imperium* (*In Eutropium* II, *Praef.* 22), *Panegyricus dictus Manlio Theodoro consuli, Praef.* 18), *supplicii* (*In Eutropium* II, *Praef.* 30), *militiae* (*De sexto consulatu Honorii Augusti, Praef.* 20).

(71) *Geryoni* (*Min.* IV, 2), *Vranius* (*Min.* XLIII, 4).

(72) Se trata del término *grammatici* (*Min.* XXIII, 6), ya habitual en latín.

(73) *Pauperiem* (*Min.* XVI, 2), *canitiem* (*Min.* XVII, 30), *obsequio* (*Min.* XXV, 8).

(74) *Ingenia* (12), *diuitias* (74), *temporibus* (254).

(75) *Illicita* (20), *supplicibus* (186), *armipotens* (200).

(76) *Paeniteat* (100), *accipiat* (144).

(77) *Ingenium* (I, 20), *uirginibus* (I, 64), *arbitrio* (I, 114), *obicibus* (I, 172), *auxilium* (I, 174), *criminius* (II, 22), *uulneribus* (III, 30), *tristitia* (III, 50), *obsequiis* (V, 96), *officio* (V, 104), *deliciis* (V, 124), *exequiis* (V, 154).

menor medida, salvo en Draconcio y Maximiano. El autor en que aparecen en mayor número es Ausonio, que, como Marcial, incluye de vez en cuando nombres comunes griegos, conservando incluso las grafías, hecho esperable en un autor que llega a combinar ambas lenguas en algunos de sus poemas, como sucede, por ejemplo, en XXVII, 6.

d) El monosílabo final. — Otro tipo verbal cuya localización en posición final se halla sujeta a restricciones desde época clásica, y que se aprecian incluso en Catulo, es el monosílabo final ⁽⁷⁸⁾. Todos los autores tardíos en los que es utilizado respetan dichas restricciones, consistentes en que el monosílabo debe aparecer precedido por otro monosílabo o bisílabo elidido, o bien tratarse de formas que acentualmente funcionen como enclíticas. Los poetas suelen buscar estructuras de final de verso equivalentes a un bisílabo o a un polisílabo, y en todos ellos, concretamente en Ausonio ⁽⁷⁹⁾, Paulino de Nola ⁽⁸⁰⁾, Claudiano ⁽⁸¹⁾, Rutilio Namaciano ⁽⁸²⁾, Draconcio ⁽⁸³⁾, Luxorio ⁽⁸⁴⁾ y Maximiano ⁽⁸⁵⁾, la palabra final es siempre una forma del verbo *sum*, frente a Marcial, donde aparecen ejemplos del tipo *dare uis* (VII, 75, 2) o *quomodo das* (X, 17, 8). Sin embargo, en lo que se refiere a la palabra que precede al monosílabo, estos autores, frente a Ovidio, no siempre sitúan un monosílabo o bisílabo elidido, de modo que la estructura final resultante equivalga prosódicamente a un bisílabo, sino que, como Catulo y Marcial, admiten bisílabos y trisílabos.

Para concluir, es preciso tener en cuenta además que en época tardía este tipo verbal resulta especialmente escaso. En general los poetas tardíos no superan los porcentajes propios de época clásica, y algunos autores como Prudencio, Aviano o Sidonio Apolinar ni siquiera lo utilizan.

Conclusiones. — Los poetas tardíos en lo que se refiere a la selección de la palabra final de pentámetro presentan en general unas restricciones menores que los elegiacos de época clásica, especialmente si se comparan con la obra amato-

(78) Sobre el monosílabo final en el pentámetro clásico vid. J. LUQUE MORENO, *El dístico* [n. 2], p. 68 -73 ; R. M^a MARINA SÁEZ, *La métrica* [n. 6], p. 184-187.

(79) Los finales de pentámetro en monosílabo hallados en Ausonio son los siguientes : *mihi est* (Praef. 5, 8), *satis est* (XI, 25, 4 ; XIII, 88, 2), *ego sum* (XIII, 12, 2), *anus est* (XIII, 14, 2), *simile est* (XIII, 40, 2), *uir est* (XIII, 100, 6), *malus est* (XIII, 117, 2), *potis es* (VI, 18), *duplum est* (XXVII, 15, 6).

(80) Los ejemplos son los siguientes : *duo sunt* (XXI, 293), *Asterio est* (XXI, 313), *dei est* (XXV, 44), *deus est* (XXV, 174 ; Appendix III, 202), *superi est* (XXV, 178), *caput est* (XXV, 182), *Aemilio est* (XXV, 214), *pater est* (XXV, 216), *amor est* (XXXI, 46), *homini est* (XXXI, 106), *opus est* (XXXI, 424), *inopum est* (XXXI, 514), *datus est* (XXXI, 602), *homo est* (Appendix I, 80), *mea sint* (Appendix I, 108), *minus est* (Appendix III, 18), *sat est* (Appendix III, 28), *sua sunt* (Appendix III, 120).

(81) El único monosílabo hallado aparece en *lapis est* (Min. XXXVII, 8).

(82) *uia est* (I, 364).

(83) *homo est* (*Satisfactio*, 38).

(84) *diu est* (339, 10).

(85) *mihi est* (I, 214), *meum est* (IV, 54).

ria de Ovidio. De todos modos, algunos de ellos presentan una técnica más cercana a la de dichos poetas, como Aviano, Maximiano, Rutilio Namaciano o Claudiano, este último a pesar del carácter epigramático de buena parte de su obra, lo que confirma la idea de que el género en época tardía no condiciona de forma evidente la técnica métrica, o, al menos, lo hace en menor medida que en época clásica. Otros autores siguen una técnica más próxima a la del epigrama de Marcial, como Luxorio, Pentadio, el del *De rosas nascentibus*, Sidonio Apolinar o Draconcio, que cultivan géneros muy diferentes, mientras que, finalmente, otro grupo seguiría las tendencias propias de Catulo, grupo constituido Ausonio y los cristianos Prudencio y Paulino de Nola, ambos influidos por la técnica del primero. Asimismo, en cuanto a la elección entre los cinco tipos regulares, los autores se agrupan del mismo modo que en lo que respecta a la palabra final de verso. Dentro de dichos tipos en general se prefiere el V78-X9-0Z, siguiendo más de cerca a los primeros elegiacos y a Marcial que a Ovidio. Esta mayor proximidad a estos autores frente al sulmonense se observa también en el uso del monosílabo final, en el que se admiten mayores libertades, aunque sin transgredir las normas básicas de localización.

En lo que respecta a los condicionantes temáticos o de género, como se ha indicado, éstos resultan menos importantes de lo que lo eran en época clásica. Se ha observado que no es posible establecer una división tajante entre la técnica elegíaca y la epigramática, así como no puede hablarse de un estilo propio de los poetas de temática cristiana frente a los que tratan asuntos paganos, pues las semejanzas existentes entre Paulino de Nola y Prudencio deben interpretarse más bien a través de un modelo común como es Ausonio. Tampoco se observa una evolución cronológica lineal en los poetas tardíos, ya que la mayor o menor presencia de tipos irregulares depende sobre todo de los modelos utilizados, de los gustos personales o del mayor o menor dominio de la técnica versificatoria.

En conclusión, en lo que se refiere a la técnica constitutiva del final del pentámetro, la época tardía se puede caracterizar por la variedad que muestran los distintos cultivadores del verso, por una diversificación de los modelos elegidos en cada caso, y, en general, por una mayor libertad que la que se aprecia en la obra amatoria de Ovidio, a la cual el propio poeta de Sulmona retornó en cierta medida en su poesía del destierro.

Universidad de Zaragoza, España.

ROSA M^a MARINA SÁEZ.